

RELACION DIARIA.

DEL VIAGE DE IA-
COBO DEMAYRE,
Y GVILLELMO CORNELIO
Schouten, en que descubrieron nueuo Es-
trecho y passage del mar del Norte al
mar del Sur, a la parte Austral
del Estrecho de Ma-
gallanes.

Año



1619

EN MADRID.

Por Bernardino de Guzman.

Tabla de nombres de vientos.

Leste.	1. Apeliotes, Subsolanus, Oriens.
4	2. Apeliotes Meridionalior.
Lesfueste	3. Eurus Vulturinus.
4	4. Euro Notus Orientalior.
Sueste.	5. Euro Notus.
4	6. Euro Notus Meridionalior.
Sufueste.	7. Fenichias, vel Phenicius.
4	8. Notus Orientalior.
Sur.	9. Notus, Auster, Meridies.
4	10. Notus Occidentalior.
Sufudueste.	11. Libonotus, Libofenix, Austro Africanus
4	12. Zephiro Notus Meridionalior.
Sudueste.	13. Zephiro Notus.
4	14. Zephiro Notus Occidentalior.
Oestsudueste.	15. Lipaficus, vel Libs Africanus.
4	16. Zephirus Meridionalis.
Oeste.	17. Zephirus Favonius, Occidens.
4	18. Zephirus Septentrionalior.
Oestnorueste.	19. Argestes, Corus, Caurus, Yapix, Sirus
4	20. Thrafcio, Zephirus Occidentalior.
Noroeste.	21. Thrafcio Zephirus.
4	22. Thracio Zephirus Setentrionalior.
Nornoroeste.	23. Thracias, Circius Gallicus.
4	24. Aparctias Occidentalior.
Norte.	25. Aparctias Septentrio.
4	26. Aparctias Orientalior.
Nornordeste.	27. Boreas Aquilo.
4	28. Mefes Septentrionalior.
Nordeste.	29. Mefes.
4	30. Mefes Orientalior.
Leinordeste.	31. Carias, Hellepontius, Cecias Mefe.
4	32. Apeliotes Septentrionalior

BIBLIOTECA NACIONAL

BIBLIOTECA AMERICANA

"JOSÉ TORIBIO MEDINA"

113ac-

PROLOGO.

Isaac de Mayre natural de la ciudad de Amsterdam, residente en la de Egmonda, y Guillelmo Schouten, natural de la ciudad de Horna de los Estados de Olandia, no menos ricos, que diestros, y experimentados en la nauegación de las Indias. Y desleosos de descubrir la tierra incognita Austral, y nuevo camino para ella distinto del Estrecho de Magallanes, que juntamente siruiesse para passar a la India Oriental: acordaron entre si tomar esta empresa con parecer y ayuda de algunos de su nacion: pero rezelosos por la prohibicion q̄ los Magistrados, y Gouernadores de aquellas Prouincias confederadas tienen puesta, que los particulares no vayan a ellas sin ordē de los Prefetos de su contratacion y comercio, pidieron con todo secreto, recato y dissimulacion, echā lo voz que hazian vn viage de los ordinarios a la India, fabricaron y aprestaron vna nao, y vn patache cō sus bateles: la nao que llamaron Concordia, era de 180. toneladas, 19. piezas de artilleria mayores, y 12. menores, y los demas pertrechos de mar y guerra, en que pusieron 85. personas. En el patache que llamó Horna, pusieron ocho piezas de artilleria mayores, y quatro menores, y todos los demas pertrechos, con 22. hombres de mar y guerra. Para la nao fue escogido por Capitan General Iacobo de Mayre, hijo de Isaac de Mayre. Y por Piloto mayor Guillelmo Schouten.

Del

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA
"JOSE TORIBIO MEDINA"

PROLOGO.

Del parache fue señalado por Capitan Iuan Cornelio, y por piloto Andres Nicolas. Partio primero sola la nao Concordia a los 16. de Mayo de 1615. y llegó hasta Texelia, donde estuuo esperando el parache. Y auiendo llegado partieron juntos de Texelia a los 14. del mes de Iunio, dando principio a vn nueuo, largo, molesto, y peligroso viage, descubriendo para la mar del Sur nueuo camino, y passaje, por la parte Meridional del Estrecho de Magallanes, hasta llegar a las Malucas, de donde se boluieron a su tierra, auiendo Jado en espacio de dos años vna buelta a todo el mūdo, y passado quatro vezes la linea Equinocial, descubriendo nueuas Islas, y Regiones en la parte Austral, como de su relació diaria se vera, impressa en Amsterdan por Pedro Kerio, año de 1619. de la qual no se de xa cosa sustancial que pueda seruir para la inteligencia de la altura, y derrotas deste viage, Islas que en el descubrieron. Y porque en aplicar los nombres Latinos, y Griegos de los vientos, a los que vsan los pilotos, y marineros ay variedad, se aduierte, que en esta traduccion siendo, como es, de Olandeses, parecio seguir en los vocablos de los vientos a Iuntino en su Atrologia, y a Pedro Bertio Olandes en su libro de Mapas, que los pone como en la tabla que dellos aqui va, se pondran.

Junio.



Catorze dias del mes de Junio del año de seyscientos y quinze, al anochez er, partimos de Texelia por la boca que llaman Laudiept.

A los diez y seys salido ya el sol, descubrimos a Dunquerque, nauegando cō sereno tiempo, llevados de la corriente de la mar, passamos el estrecho de Hoosdē.

A 17. el viento contrario nos forçó a echar anclas, En Dayns saltó en tierra Guillermo Cornelio nuestro Piloto mayor: y auiedo hecho la gente aguada, se boluio a embarcar con vn artillero que alli cogio.

A 19. a medio dia alcanamos anclas, y a puestas del sol juto a Singels encontramos vn año de nauos Olandeses cargados de sal, q̄ nos hizieron la salua.

A 21. llevados de vna tor

mēta dimus fōdo en Biēth.

A 27. a medio dia llegamos a Plemoa, adonde cogimos vn calafate para nuestro viaje.

A 28. cerca del amanecer con viento Lesnordeste dexamos a Plemoa.

A 29. hizo bonanza, vino vn piloto del patache a nuestra nao: y auido consejo, se trató de la racion que en el viaje se auia de dar.

Julio.

A Quatro de Julio se hizo el primero repartimiento, dando a cada persona para cada dia vn azũbre de cerueza, y quatro libras de pan y vna de manteca para cada semana, y cinco quesos para el discurso del viaje.

A 8. en altura de 29. grados y 25. minutos, junto a Bariens murio nuestro calafate menor del patache.

A 9. y 10. corrio Norte, y siguió Selseste.

A 11. descubrimos el puer-

to Santo, y la Isla de la Madre, y las passamos por la parte Oriental.

A 12. por la mañana passamos en distancia de dos millas a la mano izquierda, la Isla de los Saluajes.

A 13. salido ya el sol descubrimos las Islas de Tenerife, y la gran Canaria, y correio Nornordeste, prosperamente passamos por medio destas Islas.

A 14. y 15. con la misma prosperidad passamos el Tropico de Cancro.

A 16. al amanecer, alterado con un rezio Nornordeste el mar, el patache perdio su esquite q̄ lleuaua por popa. Hallamos este dia en altura de 20. grados, y 20. minutos.

A 17. y 18. con tiempo bonancible primero de Norte, y luego de Sudueste, de aya rato de Oest Nordeste corrimos bazia el Medio dia.

A 19. nos hallamos en altura de 14. grados, y 45. minutos.

A 20. al amanecer llegamos al paraje de Caboverde por la parte Setentrional, y descubrimos el salido el sol bazia el West dueste, y no pudiendole passar por fernos el viento contrario, dimos fondo en 32. braças, molestandonos la siguiente noche truenos, relampagos, y aguazeros.

A 21. entrando el dia dimos velas primero al Oest norueste, y luego al Norueste, sin poder naugar en todo el dia mas que seys millas.

A 22. tuuimos calma a maynadas velas.

A 23. corrio el viento de Medio dia, que estornaua montar el cabo, y las corrientes eran no pequenas. Dimos fondo: pero poco antes de Medio dia vino viento de Occidente, con que pu dimos montar el cabo, pero por ser escaso, a puestas de sol dimos fondo junto a la segunda Isla, en diez braças en suelo arenoso.

A 24. tuuimos aguazeros.

A 25. el Governador de la Isla llamado Alcayer, vino a nuestro nauio, y dâdo le ocho barras de hierro, nos dexo hazer aguada.

A 26. tuuimos el cielo nublado, y el tiempo lluuioso, y dos millas cerca de nosotros vino a dar fondo vn nauio merchante de Roterodano, que venia a contratar en estas costas: vino tambien a dar fondo en nuestro paraje vn nauio France s,

A 27. hasta 31. estuuimos tomando refresco de limones, carne, y pescado, y haziendo aguada.

Agoſto.

A Primero nos hizimos a la vela al amanecer juntamente con el nauio de Roterodano, que a medio dia tomô su derrota para las Islas de la Sal, y nosotros proseguimos nauegando con tiempo fauorable de Norte

a Sur.

A 2. ni en el cielo, ni en el viento huuo mudança.

A 3. flaqueando el viento, la noche estuuio el cielo sereno, el dia figuiente nublado con truenos, relampagos, y aguazeros.

A 4. y a 5. en la altura de 12. grados, y 12. minutos estuuio el cielo sereno, y el tiempo bonancible.

A 7. 8. y 9. aunque con aguazeros continuos y grandes, nauegamos con tiempo fauorable prosperamente

A 10. sin mudança del cielo llunioso, fue el tiempo blando.

A 15. fue el tiempo, aunque rezio, fauorable, vimos muchas aues, y pescamos vn dorado.

A 16. perseuerô el tiempo fauorable, y se serenô el cielo en altura de 7. grados, y 40. minutos.

A 17. en altura de 7. grados y 12. minutos, nauegamos prosperamente cõ viento Sur Pescamos muchos bonitos,

A 18. y 19. en altura de 7. grados, y 55. minutos, los vientos contrarios, falta de bastimentos, y la enfermedad que començo a dar a nrestragēte, que llamamos scorbuto, y es vna sarna q̄ tira a lepra, q̄ encoge; e impide el vso de los miembros, causada de las comidas saladas de la mar, mudanças, e inclemencias de tiempos, nos forçarō a torzer el viage, e yr en demanda de Sierraleona de Medio dia al Nordeste.

A 20. en 7. grados, y 25. minutos estuuo el cielo sereno, y fue el viento rezio, vimos muchas aues, y mudança de aguas, y a la tarde quando pensauamos estar 40. millas de tierra, nos hallamos casi en ella, dimos fondo primero en 30. braças, y despues a la noche en 16. a la parte Occidente de los baxios de Santa Ana.

A 21. al amanecer dimos velas a seys millas al Nordeste; vimos vna tierra alta de la sierra Leona, y al

Sur de las montañas desta sierra Leona, y al Norte de los baxios de Sāta Ana, descubrimos las Islas llamadas Mabrabombe. Esta sierra Leona es la mas alta q̄ ay entre Cabouerde, y la costa de Guinea, impedidos de tomar tierra por las corrientes, nauegamos entre la costa, y los baxios de Santa Ana en braças 10. 9. 8. 7. 5. y mientras mas al Norte, era mas fondo, y menos al Oriente. A la tarde cō plea mar dimos fondo en 4. braças y media en suelo blādo, y de noche en baxa mar estuuiamos en tres braças y media; fauoreciendonos con su serenidad el cielo.

A 22. Guillelmo Cornelio nuestro piloto, se passō al patache. y en el fue nauegando delante, siguiendole nuestra nāo cō viento Oeste norueste, y mar contrario: Passamos los baxios de Santa Ana en 18. braças. Llegamos a las tres Islas Mabrabombas, que son muy altas, y seguidas, en orden hāzi

Relacion diaria.

el Zierzo, distantes del cabo Meridional de Sierraleona, como milla y media a la mar, dimos fôdo entre quatro y cinco braças, en suelo y gual, y cenagoso, vna milla de tierra, saltamos en ella, y hallamosla desierta, e inculta, con paramos, y lagunas, y montes altísimos, y vimos rastro de mucho ganado.

A 23. salido el sol, Iacobo de Mayre nuestro Capitan, entró en el patache, acompañado con dos esquifes, fue a tierra, y llegó a vn rio, en cuya entrada auia algunos Arrecifes, que no dauan lugar a entrar nauios de alto borde, pero passados ellos, era el rio ancho, y profundo, y muy nauegable, no halló hombres, sino tres bueyes siluestres, y manadas de monas, y vnos pajaros que ladrauan como perros. Fueron entrando con la marea el rio arriba espacio detres millas, boluieronse sin auer visto cosa que poder traer

de refresco mas q̄ vnos palmitos.

A 24. boluieron los dos esquifes a tierra por diuersos rios: el Capitan del patache subio por vn rio salado, sin hallar mas que vnos pocos palmitos siluestres. Nicolas Ban subio por vn rio dulce, y halló vn llano con hasta nuene arboles de limones como los de España, de los quales truxo 750. no vieron gente, sino tortugas, y cocodrillos. Quisimos entrar con el nauio en el rio dulce, y no pudiendo, dimos fondo a su entrada en seys braças, y mar quieto, por estar al abrigo de los baxios de Santa Ana. Y aun que llouiendo, subieron los dos Capitanes por el rio adentro.

A 26. corrió Nornorueste tan rezio, que no sufria velas, nauegó el patache a la punta Meridional de la ensenada, que era como de cinco millas.

A 27. salido el sol, leuadas anclas, fuimos en seguimié

to del patache, y dimos fondo junto a el. A la tarde en 3. braças y media, en mar fe guro, boluio a nuestra nao el Capitã Iacobo de Mayre con mil y quatrocientos limones que auia cozido jã to a la ribera del rio.

A 28. boluio nuestro Capitan a tierra con los dos esquifes, y llegando a vn rio sin auer hallado rastro de hõbres, ni por dõde saltar en tierra, ni visto mas q̃ pantanos y lagunas, y arboles, como de agua salada, vn bufalo, y vn bezerro paziẽdo, se boluio a la nao.

A 29. hallando que auiamos errado el rio de Sierra leona, dimos vela, nauegando al Norte dela tierra alta, y cerca de medio dia passamos las Islas de Mabrabomba por la parte Occidental dellas, y a la parte del Nordeste en 12. y 15. braças junto a la ribera, y a la tarde passamos el Cabo, y echamos anclas en 15. braças.

A 30. al amanecer leuamos anclas, y llevados de las

corrientes, y viẽto Sur, llegamos al paraje de Sierra leona, y a tiro de mosquete de tierra en 8. braças, y suelo arenoso, dimos fõdo, vamos como 9. chozas baxas cubiertas de esteras, los moradores negros, llamaronnos, diziẽdo por señas les embiasemos el esquife para venir a nuestra nao, fue, y truxo cinco, vno dellos, con mezcla de varias lãguas siruio de interprete pidiẽdo rehenes, por auerles cautiuado dos poco antes los Frãceses, quedõ por rehenes Andres Nicolas, cõ algunos otros, y rescató por corales 700. limones, y dos ramos de bananas: hizimos facilmente aguada de muy buena agua dulce, q̃ caya de los mõtes al puerto, y se coxia en los toneles en el mismo aqueducto. Estauan los campos llenos de limones, y assi en trueco de algunos corales, y cuchillos rescotamos 250. limones (y pudieramos sacar cien mil) y grande cantidad de pescado, obapid

Setiembre.

A 1.a medio dia leuamos ancoras, nauegamos con cielo sereno, y viento alsentado, a la tarde junto a vn rio pequeño amaynamos velas.

A 2.al amanecer el patache con plea mar llegó a la playa a dar carena, pescamos en abundancia. Truximos de tierra muchos limones, y algunos palmitos, y vn animilejo q̄ auia caydo en el laço que le auian puesto los de la tierra, y era de color blanco con algunas pintas.

A 3.a medio dia boluio el patache dada su carena, pescamos mucha cantidad de pescados a modo de trachete de çapateros, y truxeron de tierra los que este dia saltaron en ella, 150. limones cada vno.

A 4. dexãdo a sierra Leona dimos velas con tiempo blando, y a la tarde sobreui-

niendo tiempo contrario dimos fondo en 14 braças en mar seguro.

A 5. al amanecer leuamos ancoras, y comẽçamos a nauegar, y por calmar el viento, dimos otra vez fondo en 14. braças en suelo arenoso.

A 6. al amanecer dimos velas, sobreuieno viento contrario, dimos fondo en 22. braças en suelo de arenas gordas, eran las corrientes impetuosas, y no auiamos perdido de vista a sierra Leona.

A 9. con cielo sereno largamos velas, y a las seys de la tarde, a causa de ser el viento contrario, en 32. braças de suelo arenoso dimos fondo.

A 10. con viento Sudueste nos hizimos a la vela, sobreuieno calma, dimos fondo, y refrescô el viento, boluimos a nauegar: boluio la calma, tornamos a dar fondo en 39. braças. Al fin de la tarde boluio el viento escaso.

A 11. nauegamos vn poco, sobreuino calma, lleuandonos la corriente al Setentrion, començo el viento, y cesó luego con calma, y el cielo se cerró con nubes.

A 12. en altura de 9. grados, y 20. minutos, auiedo nauegado vn poco, dimos fondo en 17. braças.

A 13. y 14. la calma y cielo nublado, nos detuuiéron.

A 15. al amanecer dimos velas con viento Oestnorueste: duraron todo el dia los aguazeros, y niebla obscura, con que perdimos de vista el patache: y con disparar dos piezas por vna y otra banda, a poco rato boluio a nosotros.

A 16. con varios vientos dado fondo en 25. braças, nos molestaron aguazeros todo el dia, y el siguiénte embrauecio el viento, crecidas las olas.

A 18. el patache perdió el cable y ancora: no cessaró el viento, ni las olas.

A 19. al amanecer, hasta medio dia perseveró el tie-

po contrario, pero sobreuiniendo Oestnorueste, tomamos la derrota del Medio dia.

A 20. en altura de 8. grados, y 30. minutos tuuimos viento fauorable para yr a Medio dia.

A 30. nos hallamos en altura de 5. grados, auiedonos estos dias antes sido el viento inconstante, cō calmas, y aguazeros.

Octubre.

A Primeró tuuimos vientos varios, aguazeros cōtinuos, y calmas de dia, y de noche.

A 5. en altura de 4. grados, sentimos vn gran ruydo, que parecia auer caydo hombre a la mar, o quebra dose alguna entena. Y boluientó el piloto, que se paseaua en el conues, los ojos a la mar por vna y otra bāda vio el agua toda teñida en sangre: admirado del caso, sin saber la causa, hasta q̄ del

Relacion diaria.

pues vimos en el puerto de Syre dando carena, q̄ en el costado de la naue 7. pies de baxo del agua estava clauado vn cuerno mazizo, q̄ parecia diēte de elefante, fuerte, y grueso, el qual auia pasado las tres tablas del costado del nauio, las dos de pino blanco, y la otra de roble: y quedô clauado en vn curbaton del nauio, que a no topar en el, sino en solas las tablas, fuera el agujero tal, q̄ bastara para nos anegar, tendria el cuerpo deste pescado, o môstruo marino, mas de medio pie de grueso, y poco menos de largo, y como se quebrô con tanta violencia, parece que el pescado era tan grande y grueso, que salio del tanta sangre que pudo teñir las aguas de la mar.

De seys a 14. tuuimos tiēpos varios y contrarios, cō aguazeros.

A 15. en altura de 2. grados, y 33. minutos pescamos 40. bonitos.

A 16. en altura de vn gra

do, y 45. minutos, eran las ondas medianas, vimos muchas ballenas, y pescamos buena cātidad de pescados.

Entre los 19. y 20. a media noche passamos la linea Equinocial, y hasta los 24. caminando hāzia el Mediodia, nos dieron en que entender Lefuēste, y Sueste, tāto que nos rompio la vela de Gauia, estauamos en altura de tres grados, 43. minutos, de la otra parte de la Equinocial hāzia el Sur.

A 25. proseguimos con el mesmo viento, y en este paraje se descubrio a la gente de la naue el intento desta nauegacion, que era descubrir nueuo camino fuera del Estrecho de Magallanes para passar al mar del Sur, y a la India Oriental, y reconocer la nueua Guinea, y otras Islas, y tierra incognita de la parte Austral, con q̄ toda la gēte quedô muy cōteta, y animada para los trabajos de la nauegacion, con la esperança de boluer muy ricos a su tierra.

A 26. en altura de 6. grados, 25. minutos, con viento fauorable, y cielo sereno, y los dias siguiétes fuymos nauegando con Nordeste, hazia el Sur.

A vltimo de Otobre llegamos a altura de 10. grad. y 3. minutos.

Nouiembre.

A 3. en altura de 19. grados, y 20. minutos, dexauamos el Sol por la parte del Norte. Vimos algunas aues negras, y otras que llaman laros de color negro, y del tamaño de palomas. Despues de medio dia descubrimos vna de las Islas de Martin Vaez, llamada la Ascension, la qual dexamos al Sueste, en altura de 20. grados. Nordesteaua aqui la aguja 12. grados. Era el viento Norte, y desde alli reyno el Nornordeste: nauegãdo cõ el al medio dia. Aqui se dio ala gente dobla da raciõ de vino por auer pasado los baxios peligrosissi

mos q̄ llamã de los Abrojos

Los dias siguientes hasta los diez en altura de 25. grados, y 33. minutos, nauegamos al Sur, y al Sueste.

A 11. Nordesteaua el aguja 17. grados cõ viento Sur, nauegamos al Oesudueste.

A 12. en altura de 26. grados, y 45. min. tuuimos variedad de vientos cõtrarios.

A 13. 14. y 15. tuuimos viento. Leste. Y hasta los 18. en altura de 34. grados, y 15. minutos. Nauegamos al Oesudueste. vimos abundancia de Ouas de pescados.

A 19. las grandes corrientes nos lleuauan al medio dia: el viento era ya Norte, ya Nornoroeste.

A 20. en altura de 36. grados. y 57. minutos, vimos cantidad de cisco de la mar, y de piojos marinos; del tamaño de moscas.

A 21. en altura de 38. grados y 25. minutos, Nordesteaua el aguja 17. grad. No hallamos fondo: estaua mudado el color del agua. A la tarde vimos la Luna nueva.

Relacion diaria.

A 22. se resoluió q̄ se diesse a la gente vna racion de vino de España cada dia, y para cada semana vna de azeite, por auerse acabado la manteca, y el vino de Francia.

A 23. en altura de 40. grados y 56. minutos, el color de las aguas era algo amarillo. Vimos muchas vallenas, y el dia siguiente otros muchos pezes grandes, y yeruas de la mar, que llamañ Sargazo, y algunas aues, las olas eran grandes del Oeste.

A 30. en altura de 46. grados y 15. minutos, tenia el agua de la mar el mesmo color amarillo, como de cerca de tierra, y vimos multitud de aues.

Deziembre.

A Dos en 47. grados, 45. minutos, auia sobre las aguas la misma yerua fargazo, y multitud de aues.

A 4. estauamos en altura de 47. grados, y 25. minutos

Nordesteaua el aguja 16. grados, a la tarde con la sonda en 70. braças, hallamos el suelo de Arena gorda.

A 5. en 46. grados, 25. minutos, echamos la sonda a la tarde en 54. braças. vimos muchas vallenas.

A 6. en altura de 47. grados. 30. minutos, auiamos echado la sonda al amanecer en 46. braças, y despues de medio dia en 42. el viento fue Oeste norueste, navegamos házia el Oeste sudueste. A las 4. de la tarde descubrimos vna tierra baxa, la ribera llana, y algo blanca, parecio estariamos a la parte del Norte del puerto de Sire. A la tarde dimos fondo en 10. braças milla y media de tierra, las corrientes eran tan grandes como las del estrecho de Flisinch.

A 7. leuamos anclas, navegamos al Medio dia, y a horas de comer llegamos cerca del puerto de Sire, yendo derechos con plea mar a su entrada, y assi no vimos los Arrecifes que dize Oli-

Relacion diaria.

uerio de Noord. se han de dexar a la parte del Norte. Pero vimos otros a la parte del Medio Dia: y passando al Medio Dia entramos por la parte Meridional del puerto, en vna ensenada llegamos cō la plea mar adar fōdo en 4. braças y media, y y con la menguante nos hallamos en 14. pies de agua, de suelo pedregoso, en el qual ya començaua a tocar con la popa la nao Concordia. Y si la mar con el viento Oeste de tierra no estuiera tan quieto como estuuu, se perdiera en los Arrecifes. Llamam a esta ensenada de las Apuas, Anchouas, o sardinas, que son de diez pulgares de largo, de que vimos cantidad, y muchas ouas, y ostras.

Destte puerto hazia el Oeste, dista como dos millas, la Isla que llaman de las Pinguinas, pescado muy gustoso: fue alla nuestra chalupa, y truxonos a la tarde 150. Pinguinas, y dos leo-

nes marinos.

A 8. al amanecer partimos desta ensenada de las Apuas, con terral que tuuimos, y fuymos a dar fondo en frente del puerto del Syre, fue el batel a to mar el fondo de la entrada, y hallotenia de doze a treze braças. Y despues de comer cō plea mar y Lefnordeste, yendo el patache por delante, fuymos entrado por el puerto hasta milla y media, sobreuino viento contrario, dimos fondo en 20. braças en suelo pedregoso. Y apenas auia passado media hora, quando con viento Oeste norueste sobreuino vna tempestad, tal que estado sobre dos anclas nuestra nao, y tãbiẽ el patache se yuã derrotado a la parte del medio dia y roçandose la nao Cōcordia, por vnos Arrecifes, el patache quedo en seco entre otros Arrecifes, quedado la quilla descubierta en cima de tierra, teniendole ya por perdido. Pero con el

Relacion diaria.

refluxo de la mar, se pudo tornar a levantar, boluiendose a el muy alegres los q̄ junto a el andauā en tierra. Y auiendo cessado a la tarde la tormenta, fuymos cō el parache a dar fondo jūto la naue.

A la manecer nauegādo mas el puerto adentro llegamos a la isla que Oliuero llama Regia, dio la nao fondo por falta de viento, vn poco antes della.

Estā este puerto de Syre en 47. grad. 40. min. saltādo en tierra hallamos la isla cubierta de huebos de laros, o aues marinas, que arriba diximos. De que truximos algunos millares para nuestro sustento. No hallamos agua dulce, sino salada: aun auiendo cauado 14. braças en tierra en los mōtes y valles, bimos algunos abestruzes, y vnos animales a la manera de ciervos, de cuellos largos, que huyan de nosotros a los montes, a donde

auia algunos sepulcros cubiertos de piedras, quitandolas hallamos algunos esqueletos de cuerpos de hōbres de diez y onze pies de largo. Y nos parecio era costumbre en aquella isla cubrir así los cuerpos muertos para que no fuesen comidos de aues, ni animales.

A 17. y 18. cō la plea mar llego nuestra naue ala playa de la isla Regia, y cō la plea mar podiamos andar apie enjuto. Dimosle carena, y tambien al parache a tiro de dos escopetas: en el qual el dia siguiente se emprendio fuego, y sin lo poder remediar se nosquemo sin poder sacar del mas que las cinco ancoras.

A 25. entrando la tierra mas adentro, truximos buena cantidad de agua dulce, aunque blanca y turbia, y de aues, hueuos, y leones marinos, tan grandes como cauallos de nuestra tierra. Las cabeças como de leones con grandes crines

al cuello, las hembras no tienen cabellos, y son menores de cuerpo, dauamosles de palos, y heridas, hasta que les saltau la sangre por la boca, y narizes, y no morian hasta que con los mosquetes los heriamos en el pecho, o cerebro. Tuuimos aqui grandes tempestades, y aguazeros.

Enero.

A Nueue acabamos de hazer aguada.

A diez nos hizimos a la vela, a medio dia por falta del viento, dimos fondo junto a la Isla de los Leones, coximos cantidad de aues, y pescados.

A 12. boluia el batel a la Isla de Pinguinas, y por causa de tempestad, se acoxio aquella noche en la ensenada de las Apuas, y bolujo al amanecer cargado de aues, que por estar dañadas echamos a la mar.

A la tarde començamos a nauegar, calmó el viento, dimos fondo, boluio a refrescar, tornamos a nauegar.

A 18 al amanecer vimos las Islas Sebaldas, a distancia de tres millas al Oriente, y distan, segun Sebaldodo de Vvert. del estrecho de Magallanes hazia el Lesnor deste, y al Oes sudueste, cinquenta millas, a Medio dia nos hallamos en altura de 51. grados.

A 20. en altura de 53. grados, nos parecio estariamos veynte millas de la tierra Meridional del Estrecho de Magallanes, corria con fuerza el agua cubierta de la yerua largazo hazia el Suduest.

A 21. nos hallamos en altura de 53. grados.

A 23. hasta medio dia corrio vieto sur, siguiose Oeste, echamos la sonda en 50 braças de suelo de arena gruesa, y negra, con algunas pedreçuelas, sobreuiño Norte, pero el cielo se serenó, y la mar apacible,

Relacion diaria.

cuyas corrientes nos lleu-
nan házia el Sufudueſte. El
color del agua el que fuele
en eſtas enſenadas. A las 3.
viamos tierra al Sur. al Su-
dueſte, y al Oeſte. A la tarde
arrezio el viento de Seten-
trion. Y huyendo de tierra,
nauegamos al Leſdueſte. El
viento era algo galerno, las
olas algo encreſpadas, de
modo que huuimos de reco-
ger las velas de gauia.

A 24. muy de mañana vi-
mos tierra a la mano dere-
recha a diſtancia de vna mi-
lla, que corria házia Leſdueſ-
te, tomamos ſonda en 40.
braças, nauegamos con vié-
to Oeſte haſta medio dia,
corriendo la coſta deſta tie-
rra montuoſa, y cubierta de
nieue, y montádo el Cabo
della, de ſpues de medio dia
vimos al oriente otra tierra
tambien montuoſa, y corta-
da, y diſtarian eſtas dos tie-
rras vna de otra como ocho
millas. Eran házia el Medio-
dia grandes las corrientes.
Hallamonos a medio dia a
54. grados, 46. minutos. Def

pues de medio dia nos fo-
breuino Norte, con el qual
fuymos nauegando al eſtre-
cho, calmonos el viento a la
tarde, y aquella noche ſin
viento fuymos lleuados de
la corriente, Aqui vimos in-
numerables pinguinas, y
mochos peſcados menudos
y millares de ballenas, de
manera que andauamos bar-
louenteando por no dar en
ellas.

× A 26. auiamos declina do
algo házia la tierra deſcu-
bierta hazia la parte del O-
riente, alta y quebrada, y co-
rria al parecer, del Seten-
trion al Leſdueſte, puſimos
le por nombre en nueſtra lé-
gua Statenlant, en honra de
nueſtros Eſtados. Y a la tie-
rra Occidental puſimos
por nombre Mauricio
de Naſauu. Parecionos la
coſta de vna y otra parte ſer
coſta limpia, y las playas are-
noſas de arena gruueſſa. No
vimos arboles en eſtas coſ-
tas auia grã cantidad de pin-
guinas, y de bezerros mari-
nos, y de aues, y de agua dul

ze. Para poderse nauegar este estrecho cō facilidad, ha menester viēto norte, y nosotros le passamos prosperamente, aunque viento fuerte, y tiempo lluuioso, nauegando al Sudueste, hallamos a medio dia en altura de 55. grados, y 36. minutos.

La parte Occidental deste estrecho, la qual llamamos el Cabo de Mauricio, que era alta y quebrada, nos parecio corria al Oes sudueste, y al Sudueste. A la tarde con viento Africo nauegamos hazia el Sur. Eran las olas crecidas, y el color azul, grande cantidad de laros, aues marinas mayores que cisnes, que tendidas las alas eran de mas de vna braca, sentauanse en el nauio de manera q̄ las podiamos coger.

A 26. en altura de 57. grados nos dio vna rezia tempestad del Oeste, y Sudueste que nos affligio todo el dia, con olas azules y furiosas, amaynadas las velas, y ua-

mos al Medio dia, y la noche siguiente tendidas las velas al Oesnoroeste.

A 27. en altura de 56. grados, y 51. minutos, profugio la tempestad con granizo, aguazeros, y grā frio, con viento Oes sudueste, nauegamos al Medio dia, y despues a vela amaynada a Setentrion.

A 28. al amanecer dimos las velas de gauia, las olas venian brauas del Occidente, los vientos fuerō varios, ya de Occidēte, ya Nordeste, y assi nauegamos vnavez al Occidente, otras al Sudueste, y luego otra vez al Occidente: y despues nos boluimos a Lipafrico, Oes sudueste. A medio dia nos hallamos en 56. grados, y 48 minutos.

A veynte y nueue al amanecer fue el viento Lesfueste, y nauegamos al Occidente, y a poco tiempo descubrimos dos Islas por la proa, házia Oes sudueste, pequeñas, y de peñascos pelados, de color de cen-

za, estan en altura de 57. grados de la parte del Sur, puffimosle por nombre las Islas de Barnebelt, en honra de san Iuan de Olden, Barmevelt, abogado de la Prouincia de Olandia, y de Mvesfirfia, nauegamos al Oeste, Norueste, y a la tarde descubrimos otra vez tierra házia el Oesnorueste, y al Fenis, y esta era regiõ de la parte Meridional del Estrecho de Magallanes, y corria házia el Medio dia. Era tierra montuosa, cubierta de nieue, y se acabaua en vna punta aguda, la qual llamamos Hohorni, que està en 57. grados, 48. minutos. Aqui començõ a serenar el cielo, nauegamos a la tarde con Norte, y las corrientes al Occidente, la mar todauia algo alterada.

A 30. venian las olas del Occidente, házia adonde eran las corrientes, el color del agua era azul, a medio dia nos hallamos en altura de 57. grados. 34. minutos, adõ de nos confirmamos, y tuui

mos por cierto estar ya en el mar del Sur, alegramos grandemente por auer hallado camino a todos los hombres del mundo encubierto. Aqui boluierõ a arreziar los vientos con granizo, y aguazeros, a cuya causa nauegamos por varios Rumbos.

Febrero.

A Primero con reziõ Sudueste crecio la tempestad de manera que amaynada la vela mayor, nauegamos al Oesnorueste.

A 2. con viento de Occidente nauegamos al Medio dia, hallamonos en 57. grados, y 50. minutos, Nordeste auia el aguja doze grados. vimos cantidad de laros marinos, que diximos ser a manera de cisnes.

A 3. en altura de 56. grados 25. minut. el tẽple del ayre era apazible, pero reziõ por la parte de Occidẽte, con 5. nauegamos sin ver tierra.

A 4. en altura de 56. grados, 43. minutos, fueron los vientos varios, los y principales Sufuduestes, Nordeste a una el aguja onze grados.

A 5. los vientos rezios, y las olas crecidas del Occidente, nos obligaron a amaynar las velas.

A ocho con viento Sur, nauegamos al Occidente, a medio dia con Oesnorueste. nauegamos al Sur, siguió fele Sufudueste con niebla, frio. granizo y nieue, con que duró la tempestad devarios vientos los mas dias siguientes estauamos en altura de 56. grados.

A 12. hasta los 22. duró la aspereza del tiempo de nublados, nieues, y granizos, y aguazeros, y variedad de vientos, crecidas las olas del mar. Fuimos costean do la tierra nueuamente descubierta házia la parte del Medio dia, teniendo de la otra banda la costa Occidental del estrecho de Magallanes: aquí eran grandes las corrientes del mar, y passa-

mos nauegando hasta la altura de 40. grados.

A los 23. en altura de 46. grados y 30. minutos coméçó el viento general del Medio dia, con el cielo sereno.

Delos 24. hasta 27. hallandonos ya en mar ancho y pacifico, libres de la molestia delas tempestades pasadas, sacamos toda la artilleria que venia debaxo de cubierta, y la pusimos en sus lugares, largamos todas las velas.

Auiendo dado a los doze del mes a la gente del nauio tresdoblada la racion, en alegria de auer hallado y passado el nueuo estrecho, al qual a peticion del Capitan Iacobo de Mayre, se le puso por nombre, el estrecho de Mayre, deuiendo se (dize el autor desta relacion) llamar no con menor razón, el estrecho de Guillermo Cornelio Schouté, por cuya prudéte direcció y pericia en nauegar esta loable empresa se coméçò, y acabo

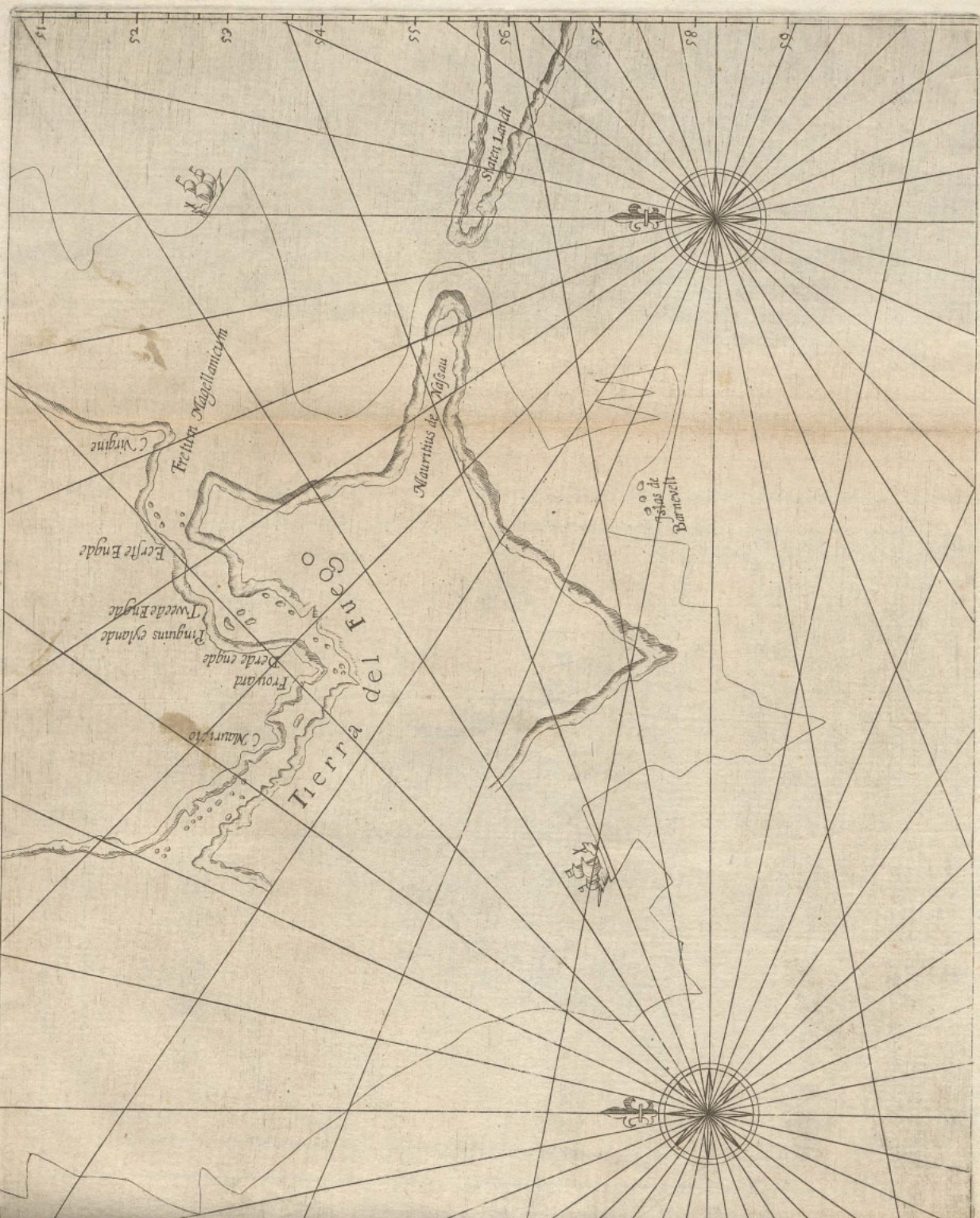
Relacion diaria.

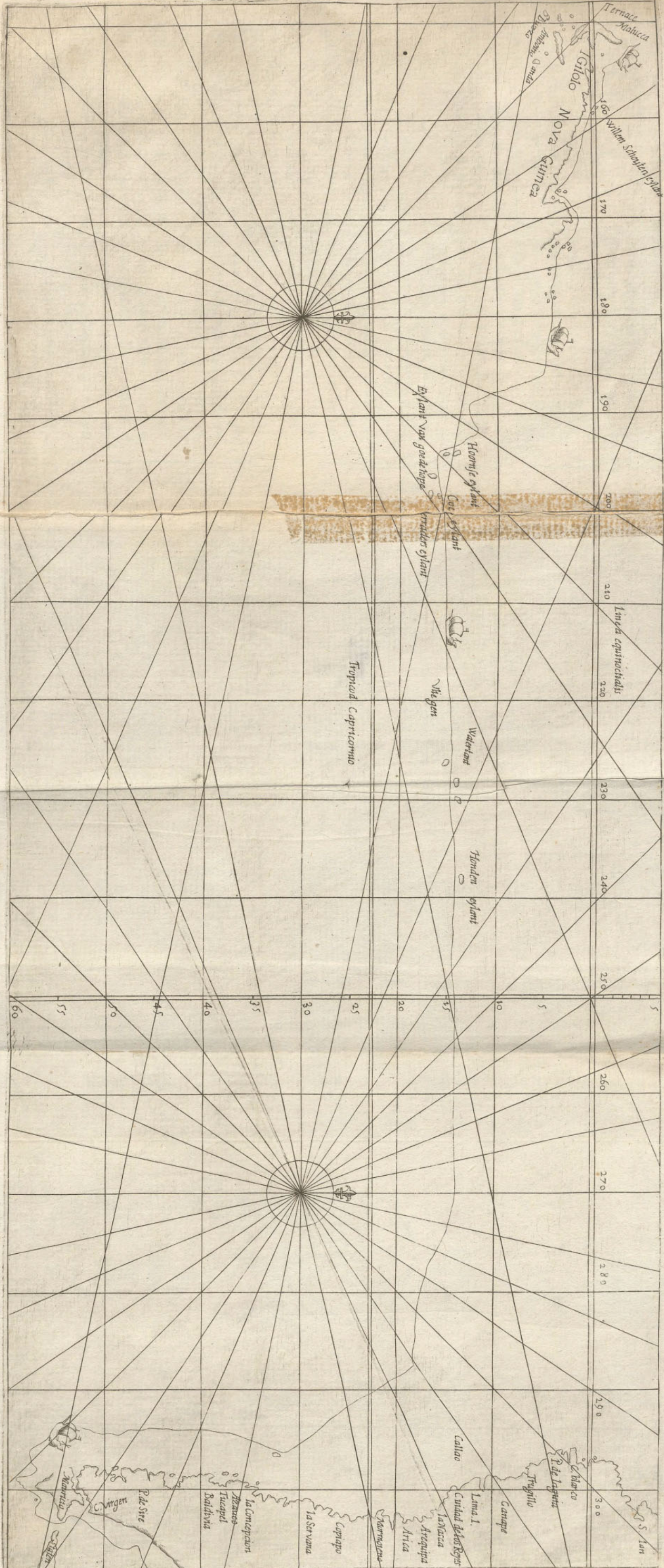
A 28. se resoluió por los del gouierno, y consejo de la naue, que para aliuio de las tempestades passadas, y de los que auia enfermado de escorbuto, o sarna leprosa, causada de las comidas saladas, y trabajos de la mar, fuessemos a tomar re-

fresco a las Islas de Iuá Fernandez. Estauamos en altura de 35. grados, y 53. minutos, auiendo nauegado al norte. Y por no passar de las Islas, ni dar en tierra, amaynamos aquella noche las velas.



Aqui los Mapas.





Março.

A 1. dimos vista a las dos Islas de Iuan Fernández, que estauan por proa hazia el Norte, estan en altura de 33. grados, 48. minutos. Sō islas montuosas, la menor que corre al Occidente, es tierra esteril, lo mas della de montes y peñascos altos. La mayor se estiende al de Oriente, con montes llenos de arboles fructiferos, con ganado vacuno, puercos, y cabras, y otros animales, la mar llena de pescados, de los quales llenan nauios cargados al Piru los Españoles por la parte Occidental, tiene baxios y Arrecifes en la costa, sin auer donde dar fondo. Por la parte Oriental hallo nuestra chalupa puerto en 40. braças, y en 30. con suelo arenoso, y en tres braças en puerto segurissimo, junto a vn valle florido y de muchos arboles fructiferos, y hermosas co-

rrientes de aguas de rios, q̄ por entre las peñas venian cayendo a la mar. Aquella tarde y noche con la chalupa echando las redes cogimos gran cantidad de pescado, y con la escasez del tiempo las corrientes apartaron aquella noche la nao de tierra, de manera que ni el dia siguiente pudimos llegar a dar fondo: antes la mañana siguiente la corriente de la mar nos auia apartado como quatro millas: y ansi echa aguada con harto dolor de no poder descansar en Isla tã amena, Prosiguimos nuestro viaje al Oesnoeste.

A 11. passamos segunda vez el Tropico de Capricornio, nauegando al Sufudueste, con Lesueste, hasta los 15 en que nos hallamos en 18. grados, y mudando derrotrora, nauegamos hazia Occidente, Rehizimos, y aprestamos con sus remos la chalupa para saltar en las Islas que topassemos.

A los 20. en altura de 17.

grados, por la tarde tuuimos la mar alterada conuie to Lesueste. nauegamos al Oesnorueste, Nordesteaua la aguja medio grado. Topamos cantidad de aues, vnas del tamaño de laros, blácas como la nieue, de picos colorados, larga la cabeça, la cola larga, y hendida.

A 24. en altura de 15. grados, la mar algo alterada cõ Lesueste, nauegamos al Oes te.

Abril

A Tres r. dia de Pascua en altura de 15. grados, y doze minutos, la aguja Nordesteaua derechamente al Norte.

A 9. boluio a enfermar la gente de escorbuto, farna leprosa, y murio Iuã Cornelio Schouten, hermano del piloto dela nao despues de vn mes de enfermedad.

A 10. sele dio sepultura al difunto, despues de auerle rezado las oraciones ordinarias. Cerca del medio

dia llegamos a vna isla baxa y pequeña, y a vn tiro de artilleria de tierra nuestro batel hallò fondo en 25. braças. La refaca no dio lugar cõ el en tierra, a la qual fueron algunos a nado, venian algunos perros que no ladrauan, ni hazian ruydo, no hallaron cosa que traer, fino vnas yeruas de sabor demastuerzo, lo interior de la isla, aunque rodeada de arboles verdes, y vistosos, parecia esteril, está en altura de quinze grados, doze minutos, y distaria del Piru como nouecientasy veinte y cinco millas, dexando esta isla que llamamos la isla delos Perros, nauegamos con viento Norte al Occidente, en demanda de las islas de Salomon.

A la noche nos sobreuiño vn aguazero, y viento tan rezió, que nos rompio la vela mayor.

A catorze tuuimos brifa, y luego Lesueste, con que nauegamos al Occiden

te, y al Norueste, quarta de Leste, con tiempo sereno, y apacible. Vimos multitud de pezes, y aues, y a poco rato vna Isla baxa, larga, y estendida, házia el Nordeste. Y por la falta q̄ teniamos de agua, fuimos en su demanda al Ocfno- rueste: y distando della vna milla, topamos vna canoa con quatro Indios desnudos, de color vermejo, con cuello largo, y negro. Nonos entendiamos mas que por señas, fuesse a tierra la canoa, la qual recibio gran número de Indios, y llena dellos, boluio vno dâdo voces, y pidiêdonos por señas saltassemos en tierra, y nosotros a ellos que entrâssen en la nao, viendo que no se fiauau, passamos adelante hazia el Medio dia, costeando la isla que está en altura de quinze grados, y quinze minutos, la arena de la playa era blanca, y de noche vimos en ella muchos fuegos.

A quinze, auiendo navegado diez millas por esta Costa al Sueste, llegamos a vna playa, en que poder saltar en tierra, cargò grande multitud de Indios desnudos, llamandonos a voces, embiaronnos vna Canoa con tres Indios pidiendo, que saltassemos en tierra, recibimoslos amigablemente, dandoles corales, y cuchillos, procurauan arrancar, y hurtar los clauos de la nao. Venian cubiertos con solo vn pedazo pequeño de estera. Trayan pintadas en sus carnes figuras de Dragones, serpientes, y otras muchas diferencias de animales. Dauamosles vino, y auiendole beuido, no querian boluer el vaso. Fueron a tierra en la Chalupa Iuan Nicolas, y Andres Nicolas, con catorze soldados: y a penas auian saltado en tierra con dificultad por la refaca, quando salieron a quitarles la chalupa treynta Indios con

Relacion diaria.

fus palos largos , lleuauan ya dos soldados presos , y les acometiã a quitar la chalupa , pero nuestros soldados con sus mosquetes facilmente se defendieron , quitaronles la presa , y los hizieron retirar . Llamamos a esta Isla , Sin fondo , porque no le hallamos en ella : estaua por de fuera sembrada de palmitos , lo interior con lagunas de agua salada està en altura de 15. grados , dista de la otra de los perros como cien millas .

A 16. auiedo nauegado con mar pacifico , y brisas , descubrimo al Setentrion otra isla rodeada de arboles . hizimos aguada , y no se hailó que traer sino algunas yeruas de sabor de mastuerzo , y algunos cangrejos , y limones . Estã esta isla en altura de 14. graãos , y 46. minutos , dista de la otra como 15. minutos .

A 18. al amanecer hãzia el Sudueste , descubrimos otra Isla baxa que distaria desta vltima como veyn-

te millas , rodeada de arboles , y en lo interior lagunas de agua , embiamos la chalupa a tierra con alguna gēte a hazer aguada , hallarõ fondo en 40. braças , saltãdo en tierra toparon vn Indio cõ su arco y flecha , apenas se auian retirado a la chalupa , quando salieron de monte otros cinco Indios , y viendo nos boluimos , ellos tãbien se boluieron la tierra a dentro , y a la nao los nuestros rodeados de moscas negras , tã molestas , que ni a ellos , ni a los demas de la nao por espacio de quatro dias , nos dexauan repofar . Pusimos a esta Isla por nombre la Isla delas Moscas . Partimos della con tiempo lliuioso , que nos durò quatro dias , nauegando de noche muy poco , por no topar en tierra de otras Islas .

A 23. en altura de 15. grados y 4. minut. las olas del mar bien crecidas del Occidente , con viēto Nordeste .

A 25. perseuerãdo las olas del mar semejantes a las

del mar de España, con viento Oefnordeste, dionos vn grande aguazero, de que cogimos quatro botijas de agua, dela qual teniamos no poca necesidad.

Mayo.

A 3. con Sueste nauegamos a Occidete por 15. grados. y 3. minutos, topamos gran cantidad de dorados, los quales antes no auiamos visto en esta mar del Sur.

A 9. en altura de 15. grados, y en distancia del Piru, y Chile, mil y quinientas y diez millas, descubrimos vn vela que parecia de nauio merchante, disparamos le tres pieças sin bala para que amaynase, no quiso, embiamos la chalupa con diez escopeteros, y llegando a ellos, nos dispararõ quatro vezes vn mosquete, y los de la chalupa usando de su mosqueteria, hirieron, y mataron algunos, echaronse a la mar vno con tres heridas, y otro con vn niño en los bra-

cos, los quales, con otro moço, nosotros mouidos de nuestra clemencia, los sacamos del mar, y entrãdo en su nauio, hallamos dos hombres, ocho mugeres, y algunos niños: truximos los dos hombres a la nao, recibiendo los cõ toda benignidad, y ellos prostrandose nos besauan los pies y las manos: era el vno moço, y el otro viejo venerable: dimosles algunas sartas de corales, y cuchillos, y embiamoslos a su embarcacion: a los quales sus mugeres, e hijos recibieron con grãde alegria: en retorno nos dauan sus esteras, y cocos secos, porque con el agua dellos se auian sustentado. Eran de color vermejo, las mugeres con cabello corto como hombres, y los hombres cõ barba larga teñida de negro, desnudos, y cubiertos solamente con vnos pedazos de sus esteras. El nauio era compuesto de dos canoas largas, puestas entre ellas dos tablas anchas y fuertes.

Relacion diaria.

de color bermejo, y encima dellas otras dos tenia su popa biẽ echa, y en la proa de vna de las canoas, su arbol y vela sustentada cõ vna horquilla, y su vela mesana, vna, y otra vela de esteras: No tenian aguja, y con sus remos se gouernauan, y nauegauan a falta del viento. La parte superior del conues, estaua enlosada de piedras. Lo inferior y fondo de la quilla de conchas de perlas, y tortugas, los cables gruessos, y jarcias, todo de cabuyas, y bejucos. Partierõ se contentos y agradecidos hazia el Sueste. Auian en la embarcacion, segun pudimos colegir, 25. personas

A 10. con Sueste, nauegamos hazia Occidente, y a distancia de ocho millas descubrimos tierra de color azul entre escuro y verde. En todo el dia pudimos llegar a ella, pasamos la noche dãdo bordos: y el dia siguiẽte descubrimos jũto a la playa vnos nauichuelos que parecã de pescadores, que de

dia discurrian por varias partes, y a la noche se juntauan haziendo fuegos.

A 11. descubrimos dos islas 2. millas distãtes, vnã de otra, y jũto a la alta dimos fondo vn tiro de artilleria de tierra. Y passãdo adelante en la misma distancia de tierra dimos fondo en 25. brazas. Tiene esta isla primera vn alto monte semejãte a los de las Malucas. Y toda ella esta llena de arboles, principalmente de cocos, y rayzes de sabugo. Esta en altura de 16. grad. y 10. min. La gente della es desnuda, pero de buena estatura y parecer, y de barbas largas, grandes nadadores, y dados a la nauegacion con la forma de sus nauichuelos fundados sobre canoas con remos por la popa, y proa, para nauegar a falta de viẽto, y son ligerissimos. El Rey y su uijo vinierõ a nuestro nauio en sus nauichuelos, cercados de canoas todos desnudos, sin diferenciarse el Rey, ni su hijo masque en la

presidencia a los demas; y reuencian que le haziã, y despues de varios, escates de carne, cocos y otros frutos de la tierra, por nuestros, coral, esclauos, y algun lienço que recibian puniendole sobre la cabeça besando lo q̄ les dauamos: y auer se admirado de la fabrica de nuestro nauio. Nos hizieron señas pr̄ssassemos a la otra isla y en el camino salio el Rey con sus nauichuelos, y canoas en q̄ yuan mas de mil hōbres, pretendiendo quitarnos el nauio: tirandonos piedras. Defendimonos cō nuestra artilleria, y mosquetaria, marando y hiriendo, algunos nos libramos de gente rã falsaria, y así passamos de aquella isla q̄ llamamos la isla de los traydores.

A 14. salido el Sol llegamos a vna isla q̄ estaria de estotras dos como 30. mill. toda redōda, la tierra negra, con mōtes y peñascos, llena de cocos y otros arboles. Cerca de la playa auia algunas chozas, hallō nuestra chalu-

pa fondo, vn tiro de tierra, en 40. y en 30. braç. Y mientras le buscava doze canoas q̄ auia venido al nauio, a trocar sus frutos por nuestros cotales y clauos. De buelta quisierō tomar la chalupa, defendierōse los della con sus mosquetes, matado y hiriendo algunos, y huyendo los otros dauã grandes voces los muchos q̄ estauã en tierra. Y viēdo la poca seguridad que auia, aunq̄ necesitados de refresco, sin le tomar passamos adelãte, hazia el Susudueste.

A 15. en altura de 16. gra. 12 min. con cielo sereno, y viento Lesueste, nauegamos hazia el Susudueste.

A 17. al fin del dia nauegamos al Norueste.

A 18. en altura de 26. grados y 5. minutos; el viento fue molesto y vario. Parecio estariamos 1600. millas de Piru, y Chile: y nuestro Piloto Guillelmo propuso no yr adelante a la nueua Guinea por la parte Austral, sino por la Setētrional, porque

estando como estauamos las 1600. millas del Piru, hazia el Oriente, sin auer descubierta la tierra Austral, no podiamos tener esperança de hallarla por aquel paraje, y que sino se mudaua de rota, vendriamos acoger la nueua Guinea, por la parte del medio dia: de donde seria muy dificultoso, y casi imposible salir por ser brisas los vientos ordinarios, que alli corren. Y que conuenia mudar la derrota al Setentrion, y tomar por aquella parte la nueua Guinea. Y ansí lo resoluió el cõsejo sin contradiccion, y mudando la derrota nauegamos al Sufudueste. Y el dia siguiente con viento de Medio Dia al Setentrion, y a Medio Dia, hazia Lesnordeste, descubrimos dos Islas distantes entresi como vn tiro de artilleria.

A 20. con viento, Norte anduimos dando bordos sin poder tomar tierra.

A 21. tuuimos bñsa recia y estando como vna milla

de tierra, vinierõ anosotros veynte canoas de Indios, y uno que traya vna azagaya, comenzo a menazear avno de los nuestros, y los demas a dar bozes, como conuocãdo mas gente: disparamos dos pieças de artilleria, y algunos mosquetes. Y viendo algunos heridos dierõ a huyr en sus Canoas, y otros anado. Vuelue nuestra chalupa a tierta, vueluenla a cometer siete canoas, de las quales los de nuestra chalupa les mataron seys, y hirieron otros. Voluiosse libre la chalupa, y aquella noche nos anduimos barlouenteando.

A 22. dimos fondo en 35 braças, y de alli passamos a delante, y a tiro de piedra de la tierra, en nueue braças de fondo de mar quieta, a la boca de vn herinoso rio q̄ baxaua de los mōtes al mar. Echamos quatro cables cõ las anclas, vinieron muchas canoas con frutos de la tierra, cocos, rayzes, llamadas Sabugo, y dos lechones,

madas y fabriego, y dos lechones medio asados. Y en retorno les dimos corales, cuchillos, y clavos. Eran sus casas a la ribera de la mar, de hojas de arboles como choças de pastores, de 25. pies de ancho, y doze palmos de alto: las puertas tan baxas q̄ era menester bajar se para entrar. Las camas de heno, y hyerua seca, algunos clavos de madera, y vno, y otro anzuelo para pescar. Y estas todas sus halajas así de los vallos, como de sus dos Reyes que hallamos en estas dos islas, sus coronas altas de plumas blancas y verdes de papagayos y palomas blancas por encima, y por debajo negras y verdes. Los principales que asistían a los Reyes traían por diuisa vn paloma puesta en vn palo.

A 23. auia concurrido de las islas mucha gente, así auer nuestra naue, como a trocar sus frutos de la tierra.

A 24. se trauo con e-

llos amistad, dieronos seys de los principales en rehenes, y nosotros a ellos dos, que fueron a Andres Nicolas, y Reynero Simon. El Rey liberalmente nos daua de sus frutos, y quatro lechones. Hinchimos tres pipas de agua del rio, mandando el Rey nos dexassen y que no se llegassen a nuestra chalupa: y le obedecia puntualmente. Vno nos hurto vn cuchillo, diximoslo a vno de los principales, y el a otros. Buscan al ladrón que ya auia huydo, traéle, y restituyo el cuchillo, y açotante en nuestra presencia, dandonos a entender, que si el Rey lo supiera luego al momento lo mandara ahorcar, y así no osaron llegar a cosa nuestra.

A y Espantauanse sobre manera de los mosquetes, y tiros mayores, echando a huir en disparandose: y estando prevenido el Rey, que se querian disparar las piezas por darle gusto, con

todo esso en oyendo el ruydo, ni el Rey que estaua en su choça, ni los de mas se pudieron contener, sino que echaron a huyr al mōte cō gran pavor y espanto, dexando los dos que le auiamos dado en rehenes, a poco rato bueluen a ellos casi sin aliento, como fueron.

A 25. y 26. fueron a la isla circunuecina, Andres Nicolas, Nicolas Iuan, y Daniel de Mayre, a buscar bastimentos. El Rey della los recibio benignamente, y les dio esteras, y cocos, y otros frutos de la tierra: y en retorno los nuestros, de los ordinarios trueques de corales y cuchillos, que estimo en mucho.

A 27. y 28. bueluen a la 1. isla nuestro Guillelmo, y Andres Nicolas, lleuando las chirimias y trōpetas: de cuyamūica gusto mucho el Rey, visitole aquel dia el Rey de la otra isla, recibiendo se el vno al otro con grandes

cumplimiētos y cerimonia^s y caricias, dandose presentes de frutos de la tierra, el vno al otro. Vino el hijo deste Rey de la isla donde estuamos a nuestra naue: recibimosle honorificamente, los de mas de los nuestros saltaron en tierra a festejarse, y a dançar con los Indios sus mismas danças con mucha familiaridad, de que ellos se pagaron mucho.

A 29. Iacobo de Mayre con otros tres, entro la tierra a dentro a buscar bastimentos, fuesse con ellos el Rey, y su hermano, mostrandoles la tierra: y el hijo del Rey poniendose vn cordel al pie subio con ligereça a vn arbol alto cogio diez cocos, y artificiosamente los partio con vn palo, que caufo no poca marauilla. Significōnos el Rey que algunas vezes solia tener huerra cō el Rey su vezino, y q̄ de aquellas cueuas que mostro solia salir a dar en los que les venian a inquietar, y que

se holgaran tener nuestros arcabuces, para se defender.

A medio dia se boluieron los nuestros al nauio, trayendo consigo al hijo y hermano del Rey, y comieron con nosotros. Dimosles a entender nos partiamos de nro de dos dias, de que se alegraron, por que tenian recelo y miedo de que nos quedassemos, y ofrecieronnos para el camino diez lechones, y cantidad de cecos.

Despues de comer vino el Rey, que era como de sesenta años, a nuestro nauio acompañado de seys de sus principales. Recibimosle magnificamente:ansi como subio al nauio se postro sobre su rostro, y hizo Oracion. Entro debaxo de cubierta y tornandose a posttrar, hizo otra vez Oracion. Y mirando lo interior, y exterior del nauio, y las piezas de artilleria: Estaua como fuera de si de admiracion, y

sus principales se prostauan a nuestros pies poniéndolos con sus manos sobre sus cabeças y cuellos, en señal de vassallage. Despidiose el Rey, y boluieron los suyos a su isla, acompañando le los nuestros hasta el lugar donde suele residir. Boluieronse ala nao, Andres, Nicolas fue a pescar, y de alli a visitar al Rey, alqual hallo ocupado viendo vna canca de donzellas que le festejauan, a la media noche se vino Nicolas con sus compañeros ala nue, cargados de pezes.

A 30. por la mañana nos embio el Rey dos lechoncillos, y entrado el dia le boluio a visitar el Rey de la otra isla. acõpañado de 300. hombres, trayendole por presente 16. puercos: saludándose con grandes reuerencias, posttrandose sobre sus rostros en tierra, hazen Oracion con grandes voces, abraçandose despues, de ellos se leuantaron, y

y asentaronse en el assiêto Real, estando juntas mas de noucientas personas, y en sentandose baxas las cabeças incliadas al suelo, dando palmadas, tornaron a rezar, y hazer oracion, que era para ver, embiaron los Reyes a llamar a Iacobo de Mayre, y a Nicolao ban, lleuaron consigo los ministriles, y el atabal, con cuya musica los Reyes se alegraron, y los rusticos de la isla que auian venido, se marauillaron: auian traydo los rusticos gran cantidad de yerua que llaman cauau, la qual començaron a mascar, y mascada la sacauan de la boca, y echandola en vn vaso de palo, y en estando casi lleno echauan agua, y reboluiendo la yerua mascada, la dauã a beuer a los Reyes, los quales, y sus nobles beuian este breuaje de buena gana y largamente, cõuidaronnos cõ el, y no nos parecio beuida a proposito. Trayan tambié rayzes de sabugo tostadas, y seys puercos medio assa-

dos, de que comian como si estuuieran muy bien aderezados, dellos nos dieron dos. Seruian sus criados a estos Reyes con gran reuerencia: la comida que les dauã, la ponian primero sobre su cabeça, y luego se la lleuauan andando de rodillas, y el presente que nos dio el Rêy de onze puerquezillos viuos, le ponian tambié sobre sus cabeças, y de rodillas con gran reuerencia lo trayan a nuestros pies. En retorno les dimos tres bazias, quatro cuchillos, y doze clauos viejos, y algunos corales, que recibieron con mucho contento. A la tarde se boluieron los nuestros a la naue.

A 31. por la mañana, vinieron los dos Reyes a nuestra naue, acompañados de sus principales, adornados sus cuellos con hojas de cocos verdes, que es señal de paz, recibimoslos con toda honra, vierõ toda la nao, dieronnos seys puercos, poniendolos los mismos Re-

yes sobre sus cabeças, y dan donoslos con gran reuerencia, poniendo sus cabeças en tierra, dimosles dos mazos de corales, dos cuchillos, y seys clauos: despedimoslos con toda honra, acompañoles Iacobo de Mayre, a quien dreron otros tres puercos. Alegraronse quando vierõ nos aprestauamos para la partida, por el miedo que tenían de que les hiziessemos algún daño. Era gente de grãde cuerpo, por que los de mediana estatura dellos eran mayores que los mayores delos nuestros, y los mayores de los suyos parecían Gigantes, y eran hombres de fuerças, ligeros en correr, grandes nadadores, y buzos, de color roxo y trigueño, la barba compuesta, en algunos encrespada, y en otros retozidos de cinco, y de seys en seys los pelos, en otros erizados los cabellos como de puercos mōteses: el Rey tenia el cabello largo, y por el lado izquierdo le traya

colgado hasta la barba, atado por dos nudos: sus principales trayan por cada vno de los lados dos guedajas de cabellos pendientes: otros dos hombres y mugeres andauan desnudos: las mugeres pequeñas de cuerpo rapados los cabellos, colgádolos pechos, que parecían ficos, impudicas, sin vergüenza, ni reuerencia del mismo Rey: gente toda sin religion, sin cuydados de otra vida, y desta, ni de sembrar, ni coger, nõ morder, ni animal, ni de veder, y comprar: y lo que nos dauan era en agradeciuiento de lo que les dauamos: con tentos para su sustento, con los frutos que la tierra les daua, como coeos, fabugos, platanos las mugeres suelen coger los pescados que de la mar en su menguãte suelen quedar, algunos pescan con anzuelo, y se los comen crudos: a la partida pusimos por nombre a esta isla Horna, en memoria de la ciudad de nuestra patria, llamada deste nõ-

bre, y al puerto donde estu-
uimos, Concordia, que
era el nōbre de nuestra nao.
Al leuar las anclas perdimos
las dos, rotos los cables. Est-
tá este puerto a la parte Me-
ridional de la Isla, en vna en-
senada cerrada con vn ban-
co de arena, e cubierto de a-
gna, que en baxa mar se des-
cubre, está en 14. grados, y
60. minutos. Dimos velas a
medio dia despues de co-
mer, nauegando hasta la tar-
de al Oes sudueste, y de alli
a Occidente cō el viēto Eo-
lo, alegres de llevar tan buē
refresco.

Junio

A 10. nos hallamos en 13.
grad. y 25 min. cō brisa, na-
uegamos al Norte, los dias
siguiētes nauegamos cō bri-
sas cōtinuas al Sudueste, y
al Occidēte, y principalmen-
te al Oes norueste, cō prospe-
ro viāje. A 14. nos hallamos
en 3. grad. y 45. minu. naue-
gamos al Occidente, y las
olas de la mar veniā del Sues-
te: viamos muchas aues.

A 20. cō viento Nordeste
nauegamos al Occidēte, ha-
llamonos en 4. grad. y 50.
minutos, a la tarde descubri-
mos tierra, a maynamos ve-
las por no topár en ella.

A 21. llegamos cō brisa ala
isla q̄ está en altura de 4. gra-
dos, y 47. minu. es tierra ba-
xa, cō algunos arboles, vi-
uierō dos canoas cō 6. hom-
bres cada vna, la gente era
del color y forma que la de
las otras islas: proseguimos
nuestro viaje al Occidente.

A 22. cō viento Lesueste
caminamos al Occidēte hà-
zia Noroēste, la altura del
polo era de 4. grad. y 45. mi-
nutos, descubrimos doze,
o treze islas pequeñas, que
dexamos a mano izquierda

A 24. tuuimos brisa, a me-
dio dia descubrimos tres pe-
queñas islas llenas de arbo-
leda, las dos erā de largo co-
mo dos millas, las riberas de
arrefices, sin hallarse puerto
seguro, luego descubrimos
otra isla de 7. o 8. montes al-
tos, dādo bordos nos entre
tuuimos aquella noche.

Relacion diaria.

A 25. al amanecer descubrimo otra tierra altissima, que juzgamos ser la nueua Guinea, queriamos yr a ella dexando esta isla, a quié pusimos por nombre de San Iuan, por auerla descubier-to en su dia: pero a medio dia llegamos a ella con viento Lesueste: echamos el batel a buscar puerto, cercanle tres canoas de gente del todo desnuda, tirando a los nuestros cõ hõdas, los nuestros a ellos con mosquetes, echaron a huir, y boluio el batel sin auer hallado puerto, y montando vn cabo, dimos fondo en 45. braças, vinieron algunas canoas de gente agreste y negra, dando voces, parecia distaua esta isla del Piru 11840. millas.

A 26. vinieron a bordo 8. canoas, la vna con 11. hombres, las demas con 4. 5. y 6. y bien armados con azagayas, piedras clauos de madera, y hondas: acomerieron nos, y con disparar algunas piezas y mosquetes, murie-

ron doze, y desampararon la canoa mayor, y las tres menores echarõse a la mar, echamos el batel, a vnos herimos, cautiuamos tres de los heridos, que curamos, y vno murio en la cura: cogimos quatro canoas para leña. A hora de comer embiamos nuestra chalupa con los dos cautiuos, rescatarõ el vno por diez puercos, y el otro que estaua muy mal herido, se les dio de balde: tenia esta gente horadadas las narizes. cõ dos sarzillos, o anillos pendientes.

A 27. y 28. aniedo hecho aguada, nos presentaron vn puercos, y algunas aues vermejas, no criauan barbas. Aquella noche alçamos las anclas, y nos hizimos a la vela con poco viento.

A 29. fue el viento vatio, el cielo sereno, el viaje al Norueste: y a la tarde y puesta de sol no auiamos montado la isla, la qual yuamos costeando hãzia el Oesnorueste: por muchas ensenadas q̄ tenia: descubrimos aquella

tarde, otras tres montuosas islas como cinco o seys millas distantes desta grande, hazia el Setentrion, la altura era de 3. grados y 20. minutos.

A 30. huuo calma, vinieron a nosotros muchas canoas de gente desnuda, y negra, no trayan cosas de la tierra: Ponian las azagayas que trayan sobre sus cabeças, y las quebrauan en señal de paz. Trayan mejores nauichuelos q̄ los passados, en la proa y popa tenian pintadas imagines. Tenian reñidas con las baruas y cauellos. Passado el dia se boluieron a la noche a sus casas.

Julio.

A Primero de Julio, esta noche con la bonança que tuuimos nauegamos como dos millas por vn rio la tierra adentro de la isla. Apenas auiamos almorçado quando nos cercaron 25.

canoas, y entre ellas las que el dia antes auian venido con fingida paz, y quebrando las azagayas acudieron a querernos quitar las dos anclas echadas, para que el nauio diesse a la costa, y començaron su assalto con hondas, y azagayas, disparamos nuestra artilleria, matamos doze, y herimos muchos: començaron ahuyr, los de nuestra chalupa los siguieron, alcançaron vna canoa con tres elvno que yua eridomurio, los dos se echaron a nado, alvno mataron, y el otro se rindio por esclauo. Era de 18. años llamamosle Moy ses en gracia de vn compañero nuestro deste nombre que nos auian herido. A la tarde con buen tiempo fuymos costeando las islas hazia el Oesnoeste.

A 2. en altura de 3. grados y 12. minutos, a la mano yzquierda descubrimos tierra baja, con vna sierra alta, por la proa descubrimos otra isla baxa, con viento Leshnoeste, nauegamos Aoeste.

A 3. descubrimos vna region montuosa házia el Occidente, 14. millas de la isla que dexamos, en altura de dos grados, y 40. minutos.

A 4. yendo montando estas quatro islas a mano derecha, descubrimos otras 22. o 23. juntas vnas de otras, la que mas distaua milla y media, otras vn tiro de artilleria, vnas grandes y altas, otras pequeñas y baxas, en altura de dos grados, y de 25. o 30. min. Vimos vna vela q̄ parecia venir a nosotros, estoruolo lanoche, y a la mañana el viento contrario.

A 5. tuuimo viêto Lesueste, y luego Sueste, el viaje era al Sueste, y Sufudueste. Aqui nos hallamos en 30. grados, y 56. minu. tuuimos truenos, y aguazeros.

A 6. començo a arrezar el viento, pero presto abonanzò, sobreuinieron aguazeros, truenos, y relápagos. Antes de comer descubrimos házia el Sudueste vn monte alto parecido al monte Goemenapi. Pero acercã

donos por la parte del Norte, vimos que no era anfi como p̄sauamos: despues deste descubrimos gran multitud de tierra que corria hazia el Oriante, parte llana, y parte montuosa, que entendimos ser la nueua Guinea.

Al amanecernauagemos házia el monte, el qual era vn gran bolcan de fuego, que de si echua humo y llamas, y deste pusimos por nombre a esta isla, la isla del Bolcan, la qual estaua llena de arboles, y muchos cocos. Luego vinieron a la naue los isleños en sns canoas, algunos con barba: no les entendiamos su lengua, ni aun nuestro cautiuo Moyfes. Por no hallar aqui adonde dar fondo, passamos adelante hazia el Sentrion, descubrimos otras islas por proa, montamos vn cabo dellas baxo, adonde llegamos quando anochezia, y amaynadas las velas, passamos aquella noche. El color de las aguas era vario, ya verde,

Relacion diaria.

ya blanco, ya roxo, el sabor no del todo salado, auia muchos ramos, y hojas de arboles, en que andauan aues, y cangrejos, todo indicio de los rios que alli entrauan en la mar.

A ocho tuuimos varios vientos, nauegando con ellos ya al Occidente, ya al Sudueste, ya a Oesno- rueste, pero con cielo sereno. A la tarde descubrimos a mano derecha vna isla alta, a la izquierda vna Region llana con algunas quebradas. Llegamos a la tarde a ella, dimos fondo en setenta brazas, vn tiro de ballesta de tierra, en suelo seguro y arenoso, vinieron algunas Canoas cargadas de hombres, niños, y mugeres desnudos, rapados los hombres los cabellos, dexando algunas guedejas encrespadas, con zarzillos en las orejas y narizes, y plumajes en las cabeças, y braços, y cartas de dientes de puer-

co al cuello, en los pies disformes, los ojos cegatosos, sus casas de palos, y paja, de hasta nueue pies de alto. Buscamos mejor puerto, y le hallamos en veynte y feys braças, de dos pueblos cercanos vno de otro: vinieron algunas canoas cargadas de cocos. Y por vna braça de lienço, nos dauan quatro dellos. Boluieron el dia siguiente otras veynte canoas cargadas assimismo de gente desnuda, sin traernos cosa ninguna: dimosles de lo que teniamos, y a nuestra gente nueva racion con algun vino de España.

A onze dimos velas costreando esta isla, que está en tres grados, y quarenta y tres minutos, hasta montar vn cabo alto, que dnda mos si era tierra de la parte de la nueva Guinea, que se estiende házia el Occidente, y al Setentrion, por que las cartas demarear que lleuamos ponian aqui o-

tra forma de tierra, que no vimos.

A doze nauegamos a Le fueste, a medio dia nos hallamos en altura de dos grados, y cinquenta y ocho minutos: yuamos costeando la tierra con la ayuda de las olas que yuan hãzia Occidente. La playa era parte de arrecifes, y parte llana.

A quinze profugiendo el mismo tiempo, a hora de comer descubrimos dos islas distantes desta tierra como tres millas y media, con muchos arboles de cocos, dimos fondo en trezẽ brazas, y le podiamos dar en cinco, y seys; la altura del polo erade vn grado, y cinquenta y seys minutos, echamos la chalupa a tierra con gente para rraer algunos cocos, los negros se auian emboscado, dieron con sus flechas en los nuestros, que eran seys, hirieron los malamente; iocorrimos los con disparar la artilleria. y bueltos al nauio, nos apar

tamos vn poco de la playa.

A 16. a la mañana nauemos por entre las dos islas dimos fondo en 9. brazas, embiamos el batel a tierra de la isla menor, quemamos les dos o tres casaf. que hallamos, dauan voces los de la otra isla, disparamos la artilleria con que huyeron los isleños al monte, dexando libre la playa y parte maritima, de q cogierõ los nuestros gran caridad de cocos, de q dimos tres a cada persona. A la tarde nos embiaron vn mensajero con vn sombrero que nos auian cogido en la refriega passada, en señal de paz.

A diez y sie, y 18. por la mañana vinieron tres canoas de negros del todo desnudos, con grande copia de cocos, y platanos, los quales recibimos por las portañuelas, con algun gengibre, y con vnas rayzes de color roxo, que suplia por azafran, y algunas ollas de barro, que

Relacion diaria.

de Españoles auian auido cazaue, y papayas, y nos dauan sus arcos y flechas. Nosotros en retorno, clauos viejos, cuchillos sin cabo, y corales. Parece tenian noticia de nauios y artilleria, de que no se espantauan como otros, a la isla que mira al Oriente, llamauan Moa, la de la otra parte que era montuosa, distante de la nueua Guinea, cinco, o seys millas, llamauan Arimoa.

A 19. fueron los nuestros a pescar a la ribera de la isla mayor. Ayudauan los amigablemente los negros a facer las redes, y vinieron al nao con tanta cantidad de cocos en canoas de extraordinaria grãdeza que de nueuo alli llegaron, que pudimos dar a cada vno de los nuestros 50. dellos, y dos racimos de platanos, y mucho cazaue de que vsan, aunque no tan bueno como el de las islas de Occidente. Mostrauan desseo de que nos detuuiessimos, pero dimos ve-

las el dia siguierte a los veynte. Estã esta isla en vn grado y tres minutos.

A 21. fuymos costeando esta isla: descubrimos otras muchas, llegamos en medio dia a dar fondo en 13. braças, junto a ellas sobreuiniéron a la tarde truenos, relápagos, y aguazeros.

A 23. con bonança por la mañana nos hizimos a la vela y a poco rato vinieron a nosotros seys canoas de gente de la isla, de color leonado, o roxo, altos de cuerpo, algunos con cabellos, y otros rapados, con sarcillos de vidrio blancos, verdes, y azules, en las orejas trayan por celanas de la China, que Españoles les auian dado, trayan pescados secos, cocos, platanos, tabaco, y vna fruta como ciruelas. Todo lo qual con algunos de sus arcos, y flechas, nos trocaró por corales, clauos, y cuchillos.

A 24. prõsiguiendo nuestro viaje nos hallamos en medio grado con viento e-

caso, nauegamos Anorue-
ste, y de ay al Occidente, y
del Occidente al Sufudue-
ste: costeando vna grande
y amena isla, aquié pusimos
por nombre la isla de Gui-
llemo Schoutenio nuestro
Piloto mayor, su promon-
torio corresponde a la nue-
ua Guinea.

A 25. a mano yzquierda
descubrimos mucha tierra,
parte mōtuosa, y parte llana
q̄ se estēdia hazia elcierto.

A 26. descubrimos tres
islas hazia el Noroeste.

A 27. estauamos en altura
de 19. minutos, y a la parte
del Meridional descubri-
mos mucha tierra, que se es-
tendia al Medio Dia, parte
de peñascos, y parte llana.

A 28. huuo variedad en
en el tiempo y vn terremo-
to que nos hizo saltar de las
carnes denoche, pensando
auia tocado en tierra el na-
uio, echamos la Sonda y no
hallamos fondo.

A 30. fuymos nauegando
al Septentrion por vna en-
senada grande, cercados de

tierra. Aqui tuuimos el ma-
yor aguacero de quantos pa-
samos, y vn trueno y relam-
pago tan grande, que hizo
temblar el nauio que pare-
cia se abrassaua todo.

A 31. prosiguiendo al Se-
tentrion por la ensenada, pa-
sando aquel dia la Equino-
cial dimos fondo en 12. bra-
ças, vn tiro de artilleria de
la isla q̄ esta jūto a la Tierra
Firme, sin ver gente alguna.

Agosto.

A 1. de Agosto alçamos
la ancora con no poco
trabajo por auer aferrado
en peña en q̄ se quedo vno
de sus dientes. La altura era
de 5. minutos pasada la isla
a la parte del Setentriō a la
tarde, forçados de la corriē-
te del mar fuymos nauegan-
do cerca de tierra: Sereno
el tiempo huimos de dar
fondo que era desigual, y
no profundo.

A 2. tuuimos calma y agua
zero, y con la corriente del
mar nauegamos al Occid.

A 3. prosiguimos el mis-

Relacion diaria.

mo viaje con tiempo bonã-
cible. Despues de comer del
cubrimos vna punta de tie-
rra, apartado della, que ape-
nas se echaua de ver. Y por
venir la noche dimos fondo
en 12. braças. Las olas del
mar yuan al O esudueste, de
altura de 45. minutos, por la
parte Septentri onal vimos
algunas vallas, y tortugas,
del altura del polo coligi-
mos auer passado la tierra
firme dlanueua Guinea, por
auer nauegado por su costa
280. millas. Estedia descubri-
mos otras dos islas hazia O
cidente.

A 4. fue el viento vario,
lluuioso y nublado, y el via-
je al Sufudueste, el fluxo de la
mar al Occidente, y descu-
brimos otras siete, v ocho
islas.

A 5. salido el Sol con la
calma que nos dio, se figuio
viento escafo, vario y con-
trario con aguaceros. Llega-
monos a la isla, hallamos
puerto en quarenta y cinco
braças: vinieron a nuestra
nao cinco canoas con algu-

nas auas de la India, y arroz
tabaco, y dos aues que lla-
man del parayso, la vna blã-
ca y de color amarillo, su lã-
gua parecia a la de los terre-
nates: algunos hablauan len-
gua Malaca, que entendia
bien nuestro andres Nico-
las: y no dexauan de enten-
tender algo de la lengua Es-
pañola. Tenian vn sombre-
ro Español, trayan cubiertã
la mitad del cuerpo, y algu-
nos con sus calçones de se-
da de muchas colores, y al-
gunos con vnas como tia-
ras en la cabeça, que denã
ser Turcos de profesion:
trayan anillos de plata y o-
ro en los dedos, todos de
cabellera negra. Dauãnos
en trueque de corales los
frutos de su tierra: y lo que
mas estimauan era el lien-
co. Mostrãse muy medro-
sos. Llegamos mas a tie-
rra, y a tiro de cañon dimos
fondo en 40. braças. Truxe-
ronos cantidad de cocos,
tabaco, y otras frutas, y por
celaras. Preguntamos es
que tierra era aquella, no lo

quisie-

quisieron dezir: y nosotros colegimos que auiamos pasado la parte Oriental de Gilolo, que se estiende por tres lados, hazia el Oriente, y que aquellos eran moradores de la isla de Tidor, amigos de los Españoles, como despues supimos. Amonestaronnos y con verdad, que no era aquel seguro para el nauio.

El dia siguiente leuamos ancoras para salir en demanda de las Malucas, y caminamos con buen viaje hasta pasar la parte septentrional de Gilolo.

A 7. nos dio vn grande aguacero, y despues de comer descubrimos vn promontorio, o cabo hazia el Oesnorocete, llamado Moratay.

A 8. nos hallamos a la banda del Norte, en altura de 4. grados, y 3. minutos, hazia donde corria el mar: aqui tuuimos aguacero, truenos y relampagos.

A 9. y 10. el tiempo vario y el cielo lluuioso, la altura

fue de 3. grados, y 50. min.

A 11. al salir del Sol descubrimos tierra por la parte que Gilolo mira el Nordest llamase Moratay, no pudimos aquel dia llegar a ella, porque la corriente de la mar nos echaua hazia el Septentrion.

A 12. y a 16. en altura de 2. grados y 58. minutos, huuo variedad de vientos y aguazeros.

A 17. cõ no pequeño trabajo llegamos a dar fondo en esta costa, en 28. braças, en altura de 2. grados y 47. minutos: vinieron los de la isla en sus canoas, con señales de paz: eran del pueblo de Sopy, de nacion terrenates, y algunos de Gammacanor. Dieronnos nueua que poco antes auian estado alli vn patache de gente de nuestra tierra, llamado Pauõ, y vn nauio Ingles y auia llevado cantidad de arroz: de q̄ recibimos el cõteto q̄ se puede entender, por uernos cerca de gente de nuestra tierra.

Relacion diaria

A 19. mejorandonos de puerto, dimos fondo en 10. braças, el suelo era arenoso a tiro de cañon de tierra, cō pramosles arroz, gallinas, tortugas, y sabugo, y cazaue, y los quatro y cinco dias siguientes trocamos por los generos acnstūbrados gran cantidad destes frutos de su tierra.

A este tiempo llegó vn correo embiado por el Rey de Ternate, para llevar arroz, y cazaue, este nos dixo como quedauan veynete naos Olandesas, e Inglesas en Ternate, y que ocho de llas auian ydo sobre Manila, quatro de Ingleses, y quatro de Basauos.

A 25. auiendo dado ración de vino de España a la gente, nos hizimos a la vela navegando hasta cinco de Setiembre con varios y cōtra rios vientos, tempestades, y calmas.

Setiembre,

A 5. de Setiembre dimos fondo en la Costa de Gi

lolo, fueron los nuestros en la chalupa a pescar, salieron del monte quatro Terrenates cō sus espadas y broqueles, yuan a embestir en los nuestros, 'y a caso nuestro barbero llemo a vno, y como los Terrenates oyeron la lengua Olandesa, desistieron del assalto, echando agua sobre sus cabeças en señal de paz. Truximoslos a nuestro nauio, dimosles corales, ofrecieronnos en retorno traer frutos de la tierra, dixeron venian de Gammacanor, que dista de alli como cinco o seys millas. En aquellos tres dias siguientes de seys hasta ocho, no pudiendo salir de alli por falta de viento, partio el Capitan en la chalupa con alguna gente a Gammacanor, a traer bastimentos, y por los vientos contrarios, resaca, y arrefices, no pudo llegar, y al dia onzeno, se boiuio trayendo algunos platanos.

A 13. nuestro piloto mayor, y Andres Nicolas se ade

lantarón yendo en la chalupa a terrenate.

A 14. partimos sin poder nauegar mas que dos millas por falta de viento: y el dia siguiente por la misma causa, no mas q otras quatro.

A 16. llegamos a Gamma canor, a vista de Terrenate y Tidor, que tienen muy altos montes, está casi juntas y dista como doze leguas de Gammaconor.

A 17. refresco el viento, y nauegando a Terrenate, boluieron a nuestra Nao, nuestro Piloto y Andres Nicolas, los cuales topádo en la ensenada de Sabou, vna Nao de de Roterodamo, llamada Luzifero: se auian estado en ella descansando y pescando. Era de 150. toneladas, 26. piezas de artilleria medianas, y es la que auiendo passado en dos meses el estrecho de Magallanes, y tenido aquella batalla en la costa del Piru, y pasado por la de Nueva España aua venido a Manila, y Terrenate, passado ala India

y buuelto a Olandia, segun los que en ella venian, nos contaron.

A la tarde dimos fondo en Malaya, junto a Terrenate, gozollissimos de auer llegado despues de tan largo y trabajoso viaje, a ver gente de nuestra nació.

Nuestro Capitan y Piloto saltaron en tierra, fuerón a visitar al dictador, o Prefeto, llamado Laurencio Real, que auia sucedido al dictador Gerartio Reynst, el qual los recibio muy benigna y honradamente. Estauan con el Dictador Estuan Verhagen Architalasus y Gaspar Iuan, Governador de Amboyno, y los demas del Senado de la india. Y auiendo hecho su visita, y dando cuenta de nuestro viaje, se boluieron a la nao.

A 18. boluendo a tierra vendieron las dos chalupas, quatro piezas, y otros aparejos de mar en 1350. ducados. A qui estuuiamos descansando y negociado hasta los 24.

A 25. dexando quinze de

Relacion diaria

los nuestros compañeros, q̄ pidi eron licencia para fe-
quedar por aquellas partes,
y despidiendonos del Dic-
tador, el qual nos vino acō
pañando hasta embarcar-
nos, trayendo nuestras van-
derasy estandarte, tendidas
nos hizimos a la vela, acom-
pañandonos la Nao Luzife-
ro, hasta que el dia figuien-
te se partio para Motir.

A 27. y a 28. descubrien-
do la Isla de Tidor, hizimos
la salua a Motiri MaKian
Caïou, y BaKian. Y este dia
passamos quarta vez la Equi-
nocial.

O tubre.

A 2. dimos vista a Logo
combella y a Manipa, y 3.
vez a Burio.

A 6. passamos a Boton, y
combefecabinco, y septima
vez vimos a Cabona.

A 8. passamos los estrechos
de los Bujarrones, en el ca-
bo Austral de Celebes, y de
Solafio.

A 13. descubrimos la Isla
de Madura.

A 14. por la mañana vi-
mos la Iaua, hizimos la sal-
ua a Tuban.

A 16. a medio dia llega-
mos a Iapara, a dō de dimos
fondo, hallamos vna nao O-
landesa de Amsterdam, que
auia venido de Terranete,
por arroz y otros bastimen-
tos de que hizimos matalo-
taje.

A 23. nos hizimos a la ve-
la, y a los 28. llegamos a la-
catram, dimos fondo cerca
de la isla, dōde estauan tres
naos Holandesas, y tres In-
glesas. Aqui se nos murio
vn Marinero de la nao Con-
cordia, y con otros dos que
en el patache se nos auian
muerto en todo el viaje, y
los 15. que se nos quedaron
en Terranate, venimos a
quedar 84. personas.

A 31. encontramos vna
nao Olandesa q̄ lleuaua nue-
uo Præfecto de la Compa-
ñia del comercio llamado
Iuan Pedro Coenon natu-
ral de Horna.

Nouiembre

A Primero, el Prefeto Iuã Coenõ llamò a nuestro Piloto Guillelmo Cornelio y los de su Consejo, y dixoles, que traya orden de sus Prefetos de tomar nuestra naue, y embargar nuestras mercaderias, y protestando pedir nuestra justicia en Holanda esdimos nuestra nao y mercaderias a tassacion de hombres praticos inteligentes. La fecha de las escrituras fue Luues primero de Nouiembre, seguu nuestra quenta. Pero huuimonos de acomodar a las de la tierra, y suya, segũ la qual era Martes segundo de Nouiẽbre: y la razon desta diferencia fue q̄ partiẽdo todos de vna misma tierra de Holanda, nosotros nauegando al Occidẽte auiamos ganadovna noche, y ellos nauegando al Oriente vn dia: cõ lo qual era fuerça auer entre nosotros esta diferencia, de vn dia natural.

Aqui nos diuidimos casi todos, vnos quedandose en aquellas tierras, otros fletãdose con dos nauios que se estauan aprestãdo para nuestra tierra, en la vna se fletaron Iacobo de Mayre, y Guillelmo Cornelio con otros diez, y los demas compaõeros en la otra naue.

Deziembre.

A 14. de Deziembre dexamos a Bantan.

A 31. murio nuestro Capitan mayor Iacobo de Mayre.

A 1. de Enero el nauio Gelandia se apartò de nosotros.

A 24. de Enero dimos fõdo junto a la isla Mauricio, y tomamos refresco.

A los 30. nauegamos.

A 26. de Março passamos del Cabo de Buena esperança, segun podimos conjeturar, porque no le alcançamos a ver.

A los 21. llegamos a la is-

Relacion diaria.

la de S. Elena; y alli encontramos a la naue Gelancia, q̄ se auia apartado de nosotros.

A 6. de Abril tomado a refresco, y agua, comen çamos a nauegar. Y a los 14. vimos la isla de lá Ascēsiō.

A 23. vimos dos naues a barlouento en altura de vn grado por la parte del medio dia de la linea Equinocial, mas como no podiamos vencerlas, yuamos derechos a nuestra tierra.

A 24. al amanecer, y a los

cinco nauegauamos debajo de la linea Equinocial. Y a los veynte y ocho vimos el polo Arctico, que en espacio de 25. meses no auiamos visto.

A primero de Julio llegamos a Amsterdam en Gerlandia, auiendo llegado vn dia antes el nauio dicho Gelandia, y acabamos nuestro viaje trabajosissimo, y peligrosissimo, en dos años y diez y ocho dias.

L A V S D E O.

